Publicidad

Domingo 02 de noviembre de 2025 - 10:06 AM

El alcalde de la noche

Las principales urbes del mundo han transitado hacia ciudades para toda la familia durante las 24 horas, y en ese sentido, han innovado en crear una institucionalidad acorde con este propósito.

Agréguenos como fuente favorita de Google



Publicado por:
Juan Pablo Remolina

El viernes 31 de octubre, como es habitual, en la celebración del Halloween, niños, jóvenes y adultos salieron por la noche a pedir dulces. Asimismo, se abrían las discotecas, restaurantes, bares y demás sitios de encuentro para dar inicio a la rumba, las fiestas y las caravanas. Pero no todo era celebración, otros ciudadanos salieron a hacer ejercicio, caminar o incluso debieron quedarse estudiando o trabajando. La vida durante la noche, que va mucho más allá de la vida nocturna, requiere una atención especial en infraestructura física (ej.: iluminación, transpo público, espacio público), regulación e institucionalidad.

Normalmente, durante la noche se concentra el mayor número de homicidios y de lesiones interpersonales. Aumenta el riesgo de violencia intrafamiliar, riñas, accidentes viales y situaciones de intolerancia producto del ruido. Las mafias y el delito se aprovechan de la oscuridad. Sin embargo, la noche no es solo un foco de inseguridad, sino también una oportunidad de desarrollo económico y cultural. Grandes conciertos, eventos culturales y deportivos, entre otras actividades, suceden durante la noche. Pero mientras esto ocurre, buena parte de la institucionalidad duerme y múltiples servicios públicos y privados son limitados. No es extraño de ver a cientos de personas que salen al mismo tiempo de las discotecas o de un evento y no logran conseguir transporte o un lugar para comer, al tiempo que interrumpen el sueño de los otros.

Ante este panorama, las principales ciudades del mundo han transitado hacia ciudades para toda la familia durante las 24 horas, y en ese sentido, han innovado en crear una institucionalidad acorde con este propósito. Durante las últimas tres décadas, se ha generado una tendencia creciente en la designación de “alcaldes de la noche”, una figura que abarca más de 80 ciudades en el mundo. Ámsterdam arrancó con esta idea en el 2003 y la oficializó en el 2012. Berlín, Londres, Viena, Nueva York y Washington son otras de las ciudades que han adoptado una gobernanza especial para gestionar las actividades al caer el atardecer.

Esta figura no significa la elección popular de un nuevo alcalde. Normalmente es una persona designada a través de un acuerdo entre el sector privado, grupos ciudadanos y la administración. Son personas que conocen las actividades y los múltiples actores, y de esta manera contribuyen significativamente a crear una mejor regulación, acuerdos y servicios para atender las necesidades durante la noche. Cuenta con recursos para el ejercicio de sus funciones e incluso logra trascender los mandatos electorales. ¿Bucaramanga, o mejor aún, el Área Metropolitana, requiere de un alcalde de la noche?

